



XXVIII Jornada Mundial de la
Vida Consagrada



Aquí estoy,
Señor,
hágase tu
voluntad

2
FEB
2024



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 44 N° 2220 - 4º TIEMPO ORDINARIO
28 - Enero - 2024

Lectura del libro del Deuteronomio 18,15-20

Moisés habló al pueblo, diciendo: "Un profeta, de entre los tuyos, de entre tus hermanos, como yo, te suscitará el Señor, tu Dios. A él lo escucharéis. Es lo que pediste al Señor, tu Dios, en el Horeb, el día de la asamblea: "No quiero volver a escuchar la voz del Señor, mi Dios, ni quiero ver más ese terrible incendio; no quiero morir." El Señor me respondió: "Tienen razón; suscitaré un profeta de entre sus hermanos, como tú. Pondré mis palabras en su boca, y les dirá lo que yo le mande. A quien no escuche las palabras que pronuncie en mi nombre, yo le pediré cuentas. Y el profeta que tenga la arrogancia de decir en mi nombre lo que yo no le haya mandado, o hable en nombre de dioses extranjeros, ese profeta morirá."

Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: "No endurezcáis vuestro corazón."

Venid, aclamemos al Señor, demos vítores a la Roca que nos salva; entremos a su presencia dándole gracias, aclamándolo con cantos.

Entrad, postrémonos por tierra, bendiciendo al Señor, creador nuestro. Porque él es nuestro Dios, y nosotros su pueblo, el rebaño que él guía.

Ojalá escuchéis hoy su voz: "No endurezcáis el corazón como en Meribá, como el día de Masá en el desierto; cuando vuestros padres me pusieron a prueba y me tentaron, aunque habían visto mis obras."



Lectura de la 1ª Carta de San Pablo a los Corintios 7,32-35

Hermanos: Quiero que os ahorréis preocupaciones: el soltero se preocupa de los asuntos del Señor, buscando contentar al Señor; en cambio, el casado se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su mujer, y anda dividido. Lo mismo, la mujer sin marido y la soltera se preocupan de los asuntos del Señor, consagrándose a ellos en cuerpo y alma; en cambio, la casada se preocupa de los asuntos del mundo, buscando contentar a su marido. Os digo todo esto para vuestro bien, no para poner una trampa, sino para inducir a una cosa noble y al trato con el Señor sin preocupaciones.



Evangelio según San Marcos 1,21-28

En aquel tiempo, Jesús y sus discípulos entraron en Cafarnaún, y cuando el sábado siguiente fue a la sinagoga a enseñar, se quedaron asombrados de su doctrina, porque no enseñaba como los escribas, sino con autoridad. Estaba precisamente en la sinagoga un hombre que tenía un espíritu inmundo, y se puso a gritar: "¿Qué quieres de nosotros, Jesús Nazareno? ¿Has venido a acabar con nosotros? Sé quién eres: el Santo de Dios." Jesús le increpó: "Cállate y sal de él." El espíritu inmundo lo retorció y, dando un grito muy fuerte, salió. Todos se preguntaron estupefactos: "¿Qué es esto? Este enseñar con autoridad es nuevo. Hasta a los espíritus inmundos les manda y le obedecen." Su fama se extendió en seguida por todas partes, alcanzando la comarca entera de Galilea.

Dan de la Palabra



Después de primer anuncio y de la llamada a los primeros discípulos, Marcos muestra que la llegada del Reino de Dios comienza a hacerse realidad a través de la actividad de Jesús. El episodio es sorprendente y sobrecogedor. Todo ocurre en la «*sinagoga*» y en «*sábado*», el lugar y el momento en el que se enseña oficialmente la Ley, tal como es interpretada por los maestros autorizados. Es en este marco donde Jesús comienza por vez primera a «*enseñar*». Nada se dice del contenido de sus palabras. No es eso lo que aquí interesa, sino el impacto que produce su intervención. Jesús provoca asombro y admiración. La gente capta en él algo especial que no encuentra en sus maestros religiosos: Jesús «*no enseña como los escribas, sino con autoridad*».

Lo van a poder comprobar enseguida. De forma inesperada, un poseído interrumpe a gritos su enseñanza: «*¿Has venido a acabar con nosotros?*». Y Jesús cura a aquel enfermo y lo libera del mal que lo ata. Aunque no sabemos qué le pasaba a aquel hombre, pues entonces toda enfermedad psíquica era atribuida a los demonios, nos interesa destacar la reacción de la gente, que relaciona la enseñanza de Jesús con el poder sobre los espíritus. Nosotros debemos pensar que nuestra Iglesia, nuestras comunidades cristianas y nosotros mismos debemos tener claro que en el seguimiento de Jesús es preciso "hablar" y "actuar", pero siempre para apoyar, ayudar y liberar.

Hoy celebramos al patrón de nuestra Diócesis. San Julián fue el segundo obispo de Cuenca. Hoy oramos por cada uno de los que formamos esta diócesis.

